

Las Palabras de la Vida en la Logia de Perfección

por

Jorge Norberto Cornejo

Uno de los aspectos que más desconcierta al investigador masónico es la real escritura, el verdadero significado y la pronunciación correcta de las Palabras que se usan en los distintos grados. En particular, la Logia de Perfección (grados 4° a 14° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado) se caracteriza por poseer un conjunto heteróclito de Palabras supuestamente hebreas, a veces mezcladas con términos griegos y hasta con vocablos para los que se ha supuesto un origen chino!¹ En este trabajo vamos a investigar el significado de dos de tales Palabras: Ziza (la Palabra de Pase del Maestro Secreto) y Kai². Nuestra hipótesis es que ambas Palabras significan “Vida”, en el sentido más profundo del término.

Ziza

Empecemos por Ziza. Para comprenderla, habrá que relacionar cada uno de los significados que se han propuesto con el simbolismo general del Maestro Secreto. Se trata de una Palabra difícil, tanto que ni siquiera Albert Pike, en su “Book of Words”, pudo encontrar de qué término hebreo derivarla. Veamos primero algunos posibles significados de Ziza, y su relación con el simbolismo del 4° grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado:

1. Los antiguos Rituales dicen que Ziza significa “balaustrada”. Si bien no existe una palabra hebrea similar con ese significado, en el Templo del Maestro Secreto destaca una balaustrada separando el Oriente del resto del Templo. Cabalísticamente, es la balaustrada que separa el Palacio del Rey (el Atziluth) del resto del Árbol de la Vida. Ahora bien, una balaustrada separa un espacio, delimita un lugar, es una especie de cerco o barrera. Nos interesa particularmente este hecho, pues, como veremos más adelante, la letra hebrea HET, JET o CHET, cuyo ideograma refiere a un cerco o valla, es considerada la “letra de la vida”³. Ziza, al igual que la HET, es la vida vallada o cercada, la célula que se rodea de una membrana, la vida individuada, el ser particularizado.
2. Ziz significa “abundancia, riqueza, fuerza, poder”. Se supone que los Maestros Secretos custodian los objetos sagrados del Templo (las “riquezas” que otorgan su “poder” a la Logia).

¹ Nos referimos a la Palabra *Xinxí*, del Preboste y Juez.

² Que, escrita de diferentes maneras (Ki, Kai, Khai, Kum, etc.), encontramos en diversos grados.

³ Palabras como “vida” o “viviente”, en hebreo siempre empiezan con jet. En términos generales, esta letra refiere a lo que podríamos calificar como la “fuerza vital”. También empiezan con jet las palabras que remiten a la sabiduría, tales como hokmah.

3. Otras palabras similares significan “flores, brillante, alas, plumaje”. Palabras que remiten a seres vivientes, a la vitalidad de la Naturaleza, aparente paradoja en un grado sombrío y pleno de referencias a la muerte. Sólo a título de hipótesis, digamos que la Cábala afirma que CHET, la letra de la vida, “sobrevuela” la Creación, de donde pueden derivar los símbolos asociados con las alas y el plumaje.
4. Sis, “un abismo”. ¿El útero, la matriz de la que proviene la vida?
5. Sits, “mármol blanco”. Recuerda la “piedra blanca” del Apocalipsis, que implica una renovación, después de la catástrofe y la muerte.
6. Z'zi, “una piedra preciosa”. La piedra filosofal, la piedra difícil de obtener, la llave de la vida.

En el Talmud, Ziz define a una viga, o una pequeña viga. Notemos que, en inglés, la misma palabra («beam») designa viga y rayo de luz. Por ello, algunos Rituales, erróneamente, hablan de las “vigas de la Shekinah”, cuando deberían hablar de “los rayos luminosos de la Shekinah”. Esta asociación de Ziza con rayos de luz explica por qué algunas veces se la interpreta como “resplandeciente”. Y eso podría aludir al “esplendor” que emana del Rey cabalístico, separado, junto con Chokmah y Binah, por una “balaustrada” de los restantes Sephiroth. Quien cruza esa balaustrada, entonces, accede al Palacio Cerrado del Rey, y contempla su esplendor.

La referencia al “esplendor” ha motivado que algunos estudiosos opinen que la Palabra de Pase original del Maestro Secreto era “Zohar”, aludía al tratado cabalístico de ese nombre y se fue deformando en Zizon y Ziza. Esto es razonable, pues Zohar significa “Esplendor” y “Gloria”, significados muy vinculados al simbolismo de ese grado⁴.

Con respecto a nuestra hipótesis, recordemos que, tradicionalmente, “luz” y “vida” han estado siempre asociadas. Basta para ello mencionar uno de los primeros versículos del Evangelio de Juan: “*En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres*”.

Otra lectura posible para Ziza es que se trata de una corrupción de *Zimzum* (*tzimtzum*, contracción). Según la Cábala de Isaac Luria, este es un acto del Uno, realizado con el propósito de que “*El Rostro contemple al Rostro*”. Se dice que el Uno se contrajo y dejó un vacío en el que pudiese manifestarse el espejo de la existencia. Es decir, el Uno deseaba contemplarse a sí mismo (decir “*subsisto*”, según Dante), abrir el ojo⁵ y verse en su realidad. Acto que es seguido por la emanación de un rayo de luz (¿el amanecer?) que, al revés de como suele considerarse la manifestación, penetró desde la periferia hasta el centro. En cualquier caso, el *tzimtzum* es un paso necesario y fundamental para la manifestación de la vida.

⁴ P.: ¿Eres Maestro Secreto? R.: De ello me *glorio*.

⁵ Recordar el ojo que se encuentra en la solapa del mandil del Maestro Secreto.

Hasta aquí, como suele suceder, “Ziza” parece dispersarse en muchos significados, en diferentes simbolismos. Esto no es sorprendente, pues constituye una característica universal de todos los símbolos: la polivalencia, de la que obtienen precisamente su gran riqueza. Ahora bien, hemos visto que esta multitud de significados toca, directa o tangencialmente, el concepto de la “vida”. Al respecto, vamos a relatar una historia realmente curiosa:

William Lamport nació en Irlanda en 1615. Fue una especie de “justiciero” que, a punta de sable, luchó por diversas “causas perdidas”. Después de muchas aventuras cambió su nombre por el de Guillén Lombardo y, en 1643, fue enviado a México por la corona de España, con la misión de averiguar si el ex virrey apoyaba secretamente una rebelión en Portugal. Unos meses después de su llegada a México, Lombardo fue arrestado, fugazmente juzgado y de inmediato encarcelado por las fuerzas de la Inquisición; se le acusaba de brujería; de conspirar, junto con una banda de indios y esclavos negros, contra el Gobierno, y de haber sido la causa de que la ex virreina cometiese adulterio. Esa primera estancia en la cárcel duró siete años y le sirvió para proyectar un movimiento independentista, y también para aprender astrología y perfeccionar su brujería. El 26 de diciembre de 1650, valiéndose de la baraja, la pócima y la espada, Guillén escapó de prisión y durante los siguientes días, antes de que la Santa Inquisición volviera a aprehenderlo, organizó a las fuerzas autóctonas para hacer la guerra de independencia. Se dice que fundó un grupo denominado “La Hermandad de la Hoja”, cuyos integrantes vestían de blanco, para contrastar con el color negro de la ropa de los inquisidores. Durante sus siguientes nueve años de encierro escribió varios libelos contra la Inquisición y cerca de mil salmos en latín que al día de hoy aún siguen inéditos. El 19 de noviembre de 1659, Guillén Lombardo, que había sido William Lamport, fue condenado a muerte en la hoguera.

Casi doscientos años más tarde, en 1872, el escritor mexicano Vicente Riva Palacio, inspirado por el estilo mosquetero de Alejandro Dumas y rigurosamente documentado en las actas del archivo del Santo Oficio, escribió una novela basada en la vida de Guillén Lombardo, que tituló “Memorias de un impostor. Don Guillén de Lampart, rey de México”. Riva Palacio, que era masón y un entendido de las cifras cabalísticas, hace que su personaje se defienda de los embates de la Inquisición fundamentando sus contraataques en el “principio de la vida”, en “la chispa divina” o “resplandor” que representa la palabra hebrea Ziza, cuyo símbolo es la letra Z. “El amor a la ciencia nos reunió”, dice Lombardo, “pero la ciencia es la luz, y la luz es libertad”. Años después, en 1919, Johnston McCulley, un periodista neoyorquino (de origen irlandés), escribió “The curse of Capistrano”, una novela basada en la historia de Riva Palacio, y le agregó dos novedades: el “Guillén de Lampart” que venía de “William Lamport”, pasó a ser “Diego de la Vega”, y la Z de Ziza se convirtió en la inicial de su nombre de guerra: Zorro.

Más allá de los ribetes casi folletinescos de la anécdota, nos interesa aquí la referencia a Ziza como símbolo, al mismo tiempo, de “vida” (en un sentido profundo, referido a la chispa o esencia de la vida) y “luz”, y su empleo, en este sentido, por un escritor del siglo XIX, masón y versado en Cábala. Reuniendo las dos ideas: “vida” y “luz”, Ziza sería algo así como la “llama de la vida”, el Fuego Eterno del que emerge la Vida Universal.

Finalmente, notemos que, en griego, vida se pronuncia como zoé o zoí (o bien tzoé), con la “z” prolongada como el zumbido de una mosca. Esta referencia al término griego para “vida” amerita, por cierto, una explicación.

En griego existe un doble término para denominar la vida: tzoé y bíos. La primera de estas palabras significa la existencia, la vida (su opuesto es la muerte). Se expresa también con ella la duración de la vida, el género de vida y los recursos para sostenerla. Su uso es mucho menos extenso que el del otro término, reservándose sólo para designar la vida humana, el hecho de la vida y su duración, junto con los demás valores de tzoé. Quizás, finalmente, Ziza no era una palabra hebrea, sino griega... No podemos demostrar esto, pero creemos que “Vida”, en la más plena y profunda acepción del término, es, finalmente, el significado más apropiado para “Ziza”.

Ki

Encontramos esta Palabra en numerosos grados de la Logia de Perfección. Por ejemplo:

- en el Secretario Íntimo (6°), en el Oriente, sobre o cerca de una representación del ataúd de Hiram.
- en el Preboste y Juez, donde se usan Ki o Kivi en el sentido de “expresar obediencia, arrodillarse” y Kum como “pararse”. Desde nuestro punto de vista, esto puede ser meramente la duplicación de una sola Palabra, Ki o Khai, que significa al mismo tiempo “vida” y “pararse”, esto último en el sentido de “ponerse de pie desde la tumba”, es decir, “elear el cuerpo de Hiram”. Se han asociado con Kum significados fálicos, lo cual no debe sorprender, siendo el falo, en el pensamiento antiguo, un símbolo general de la vida. Y también, en el mismo orden de ideas, se ha referido Kum al hecho de elevar una columna: recordemos que Hiram, muerto, es la columna rota, de donde su renacimiento implica lógicamente una columna vuelta a elevar⁶.

Desde nuestro punto de vista, Palabras como Ki, Kivi o Khai son realmente deformaciones del hebreo Jai o Hhai, que significa vida y tiene un rol muy importante en el judaísmo y la cábala.

⁶ De donde levantar columnas (crear una nueva Logia) o abatir columnas (disolverla) corresponden respectivamente a la vida (el renacimiento) y la muerte de Hiram. Al respecto, recordemos también el símbolo del Rito Escocés Rectificado, en el que, en primer plano, se ve una columna rota, sobre la que destaca la leyenda “*Adhuc Stat*” (“sigue en pie”).



Jai o Hhai: la Vida

Jai o Hai está compuesto por la letras yod y jet. La letra jet, entre otros significados, representa “*el latido del corazón del tzadik*”, el “hombre justo” de la Cábala. Por lo tanto, Ki o Kum, como deformaciones de Jai, contienen numerosas referencias al simbolismo de las Logias de Perfección: la vida, el corazón, el hombre justo (Hiram). Y también la noción de renacimiento, porque la jet se asocia, en el jasidismo, al renacimiento de las “chispas caídas” que murieron en el proceso de la “ruptura de los recipientes”, que dio origen al Universo⁷.

La letra jet, het o chet se ha comparado con una «barrera». La barrera separa, aísla, protege. Además, siendo una frontera, chet evoca a la vez la matriz femenina. Por ello el interior de la letra se compara con un útero, un vientre materno, la fuente de la vida. Esto recuerda en parte a un Torii japonés, el pórtico de entrada a los Templos Shinto. Al igual que el Torii, la chet es un portal iniciático.



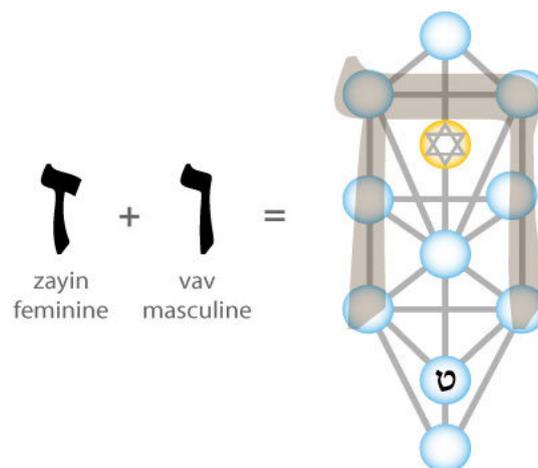
⁷ Quizás la Urna de Oro que contiene el corazón de Hiram puede ser comparada con estos recipientes.

Finalmente, digamos que la chet es al mismo tiempo la primera letra de Eva, la Vida⁸. Algunos estudiosos la asocian con la dinámica de la vida en sí misma: correr y retornar, ir y venir, nacer y morir, el eterno devenir.

Volvamos por un momento a Kum o Cum. Antes la habíamos propuesto como una deformación de Ki o Kai. Pero existe otra alternativa. El verbo hebreo ‘**Cum**’ significa efectivamente ‘levantar’ o ‘alzar’. Sin embargo, de acuerdo con el empleo bíblico del término, Cum puede significar levantarse desde un estado de tristeza, depresión e infortunio, de donde Cum implica vivificarse tanto psíquica como emocionalmente. El binomio Jai-Cum puede entonces aludir a un renacimiento pleno y completo de Hiram: Jai en el sentido de la vida física y Cum de la vida mental interior.

Asimismo, este “levantarse” puede aludir al amanecer, la salida del Sol, que es la hora de comienzo de los trabajos en el Maestro Secreto y en otros grados. Este simbolismo es enteramente consistente con el anterior. La salida del Sol se ha comparado con el emerger de la consciencia, con el triunfo sobre un estado de depresión, con el nacimiento de la vida. Es la aurora, el fin de un ciclo de tinieblas, y el retorno de la Luz.

Profundizando en el simbolismo de la letra jet o chet, aparece nuevamente el significado fálico-sexual del que hablamos previamente. En efecto, jet se interpreta como la unión de la zayin femenina con la vav masculina (como vemos en la imagen siguiente) e implica, por lo tanto, la fecundación en sí misma, y el subsiguiente nacimiento de una vida nueva⁹.



⁸ La costumbre judía de llevar el HAI al cuello se ha comparado con la tradición egipcia de portar, con el mismo significado, el ankh, la cruz ansata.

⁹ La jet o chet también se asocia con “conectar”, “consumar”, de donde la referencia sexual es obvia.

Todavía podemos agregar otras referencias. En el Intendente de Edificios se utiliza una palabra: *Akar* (o *Akhad*), de la que se indica que significa “alabanza”. Esto podría sugerir un pensamiento meramente religioso, pero su significado esotérico es más profundo. Al respecto, la Cábala dice que la alabanza resulta del estudio y la ocupación constante, y que ambos están simbolizados en la letra *jet*, la letra que, junto con la *yod*, forma la palabra *kai* o *jai*, *vida*. Es decir, esotéricamente la alabanza resulta del trabajo en la vida y por la vida, de donde *Akar* es tanto *ora* como *labora*, ambos fusionados en un solo concepto. De hecho, en el mismo grado, algunos entienden a *Ki* o *Kai*, como el “*viviente que opera*”, lo que quizás tenga un origen teúrgico, pero que en ese contexto podemos comprender como “el trabajo en la vida”.

El Intendente de Edificios, siendo el octavo grado, se relaciona naturalmente con CHET, la octava letra del alfabeto hebreo. Siendo el primer grado (o la primera letra, y la analogía entre *grado* y *letra* no es casual¹⁰) después del primer septenario, el 8° indica un comienzo, una renovación de la vida.

¿Por qué estas Palabras?

Esta pregunta podría cambiarse por: ¿por qué la referencia constante a la “vida”? La respuesta es sencilla: Hiram murió en el tercer grado, y en la Logia de Perfección buscamos su renacimiento.

A veces se dice que el simbolismo de la Logia de Perfección no es completo porque en ningún momento Hiram “resucita” explícitamente. Considero que eso es un error, generado por concebir el renacimiento desde el punto de vista del exoterismo cristiano. No es necesario pensar en una resurrección física concreta, ni siquiera en una hipotética supervivencia de tipo espiritual: la permanencia de la vida se encuentra sugerida, expresada en forma subyacente, en las Palabras que se utilizan en los Rituales. Las Palabras son el Verbo, y el Verbo es la Vida, de donde esta última se “esconde” naturalmente en tales palabras.

No se trata de inmortalidades ilusorias, sino del concepto de la Vida Universal, que incesantemente muere y renace en todos los seres vivos. Hiram, desde este punto de vista¹¹, es esta misma Vida, aparentemente asesinada, pero aún vibrante, como el mismo corazón del Maestro, en el Verbo que simultáneamente la vela y la revela. Entre las calaveras, las tibias cruzadas, las cabezas cortadas, las colgaduras negras, los ataúdes y toda la parafernalia fúnebre de las Logias de Perfección, la Vida sigue presente. Se trata, entonces, de Palabras que expresan vida, que dan vida y que, sin paradoja alguna, esperan ellas mismas ser vivificadas, pronunciadas por las voces de la comprensión, y no en la forma de actos rituales repetidos como hábitos y costumbres vacías.

¹⁰ Así como en la Cábala se considera que la Torah es un gran nombre de Dios en sí misma, compuesto por más de 300000 de letras, podemos pensar que el Rito Escocés, en sí mismo, es la gran Palabra Perdida, de la que cada grado es una letra.

¹¹ Recalcamos “desde este punto de vista”. El mito hirámico es tan rico y complejo, que no puede limitarse a una única interpretación simbólica.